El mar

me da calma, paz.

Me sumerjo.

Recuerdos aparecen ante esa inmensidad.

Risas apagadas en el aire.

Ecos de gaviotas.

Serenidad vaporosa me envuelve en el horizonte.

Aspiro el olor húmedo y retengo el momento

congelado en ese instante.

Las olas

me dan tranquilidad, sopor.

Me duermo.

Imágenes fluctúan en mi mente ante esa oscilación.

Palabras calladas en el delirio.

Susurros tenues.

Eternidad sonora me adhiere en un hoy.

Retengo su melodía y acompaso el yo

latiendo en esa serenidad.

El Azul

me regala placidez, sosiego.

Me abstraigo.

Matices difuminan mis sentidos ante esa profundidad

Deseos emergen en el subconsciente.

Tus ojos insondables.

Intensidad cromática me despliega en mil facetas.

Cierro los ojos y caigo en tu hechizo

extasiada en esa fluidez.

El mar, tú